



Las desgracias son las lágrimas del alma. (*San Agustín*)

Pocos son los que se tienen por desgraciados, si no es comparándose con los más dichosos. (*Santa Teresa*)

Ninguno, si no se compara, es desdichado. Desdichado es el que por tal se tiene. Más cuenta tiene con Dios el desdichado que el feliz. (*Séneca*)

La educación es el más poderoso auxiliar de la Naturaleza. (*Bottach*)

Si quieres que tus hijos lleven una vida tranquila y segura, edúcalos con un poco de hambre y un poco de frío. (*Proverbio chino*)

El espíritu es fuerte, pero la carne es débil. (*La Biblia, Evangelio de San Marcos*)

El talento es una magistratura; el genio es un sacerdocio. (*Victor Hugo*)

Hacer con facilidad lo que es difícil a los demás, este es el ingenio; hacer lo que es imposible a las personas de ingenio, esto es el genio. (*Amiel*)

Una buena reputación es un segundo patrimonio. (*Publio Siro*)

La carrera de la vida es breve; la de la gloria, eterna. (*Cicerón*)

Los grandes son como el fuego, al que conviene no acercarse mucho ni alejarse de él. (*Diógenes*)

En un alma grande, todo es grande. (*Pascal*)

El honor es como el valor, un testigo lo inspira y lo sostiene. (*Bourget*)

La dignidad no consiste en nuestros honores, sino en el reconocimiento de merecer lo que tenemos. (*Aristóteles*)

La imaginación gobierna al mundo. (*Napoleón*)

La imaginación es más importante que el conocimiento (*Albert Einstein*)

Hacer depender la justicia de las convenciones humanas es destruir toda moral. (*Cicerón*)

La piedad es la virtud de la justicia y sólo los tiranos la ejercen cruelmente. (*Shakespeare*)